

CONFERENCIA

LA PSICOLOGÍA TRASCENDENTAL, UN NUEVO PARADIGMA PARA UNA NUEVA CIVILIZACIÓN

Octubre de 2012

Julio Iumbreras Astorga

Investigador del Centro de Estudios en

Parques de Estudio y Reflexión Montecillo Cochabamba, Bolivia.

QUÉ ENTENDEMOS POR PSICOLOGÍA TRASCENDENTAL

Reconocemos por lo menos dos formas básicas de definir y delimitar el quehacer de la disciplina que hoy definimos Psicología Trascendental. De modo implícito, estas dos definiciones han convivido desde sus inicios, gracias a que no son en verdad contradictorias entre ellas o mutuamente excluyentes; más bien se distinguen en cuanto al grado de amplitud y desarrollo que admiten. De modo explícito, como veremos, estos dos intentos definitorios se han manifestado de manera secuencial y han sido, en este sentido, el reflejo externo de las transformaciones internas que esta concepción psicológica ha atravesado con el pasar del tiempo hasta la publicación de la psicología IV en el volumen Apuntes de Psicología.

La primera definición planteada con el nombre de psicología del nuevo humanismo o psicología del humanismo universalista es una práctica de la psicología que estudia todos los fenómenos que podemos calificar de interpersonales, incluyendo experiencias, prácticas, conceptos y otros elementos relacionados, desde una perspectiva propiamente psicológica o del comportamiento. Es decir, estamos ante una psicología de lo evolutivo, ante una subdivisión parcial y limitada de la psicología trascendental que contribuye con sus investigaciones a un campo más extenso, que sería la integración del psiquismo humano como un todo. Por otra parte, la Psicología Trascendental aparece ya claramente definida por Silo en su psicología IV al tratar de dar cuenta, en un plano psicológico, de sucesos cuya estructura parece trascender ese mismo plano y cuestionar la misma noción del Yo (Yo psicológico y Yo trascendental), pero su aparición es solamente comprensible desde un punto de vista histórico: las primeras producciones en esta línea aparecieron en los trabajos de Corfú, Grecia en 1975, y es en el apunte titulado: Bases Fisiológicas del Psiquismo donde se expresa claramente el proceso ineludible hacia una psicología trascendental. En este resumen sigue este orden: 1. El estudio de la psicología evolutiva (concepción del ser humano y su relación con el medio y el mundo natural); 2. Posteriormente una psicología del comportamiento (desarrollada ampliamente en el libro Autoliberación de Luis A. Ammann, también en el ensayo Psicología de la Imagen de Silo y su aplicación práctica recogida en el libro Experiencias Guiadas del mismo autor y también en Morfología: Símbolos, Signos y Alegorías de José Caballero) y finalmente una psicología trascendental que se transita desde la psicología evolutiva y la psicología del comportamiento en los Apuntes de Psicología. La segunda definición existente es considerablemente más abarcadora y propone un proyecto que, más que ser una psicología de lo trascendental, se mueve hacia la construcción de una genuina psicología integral. En otras palabras, se moviliza en dirección de una aproximación integradora a la psicología que pretende, por un lado, rescatar los aportes al entendimiento de las múltiples dimensiones de la psique humana y, por otro lado, mantenerse abierta a las diferentes vías de acceso a lo profundo, la espiritualidad y lo sagrado que se han nutrido en torno a la comprensión de variados aspectos y la naturaleza última de la conciencia (en el material Las Cuatro Disciplinas y las diferentes investigaciones y monografías producidas por los participantes de la Escuela de Silo). Por cierto, se ha articulado así una concepción inmensamente compleja, ambiciosa y difícil

de realizar en lo teórico pero que cuenta con un buen número de prácticas para aterrizar en lo práctico, entre ellas destacamos las ceremonias y experiencias contenidas en el libro El Mensaje de Silo por su gran poder transferencial y de contacto con lo profundo y la experiencia de fuerza relatada ampliamente en el libro La Mirada Interna.

Esta sucinta introducción ha pretendido situarnos en un terreno común de cierto consenso respecto de cuestiones preliminares, el significado del término trascendental y la definición de la psicología trascendental, desde el cual interiorizarnos con más facilidad en el relato de los detalles más sobresalientes de la obra de Silo y otros autores continuadores de su obra. Comenzaremos entonces, tal como corresponde, por el principio, por las raíces más antiguas y más profundas de esta nueva corriente de la Psicología. Repasaremos también los principales temas y concepciones de esta psicología trascendental, para finalmente llegar a plantear una serie de imágenes que nos permitan introducir el estudio de la psicología trascendental en el medio académico y de la investigación psicológica.

ORÍGENES DE LA PSICOLOGÍA TRASCENDENTAL

En las décadas de los 60`s y 70`s del siglo pasado, se producen numerosos encuentros en grupos de estudio, centros de trabajo y reuniones en torno a las enseñanzas de Silo en diferentes partes del mundo, son constatados como los más relevantes para el tema que nos ocupa, las conferencias impartidas por Silo en Corfú, Grecia 1975 y Canarias 1976 y 1978, así como la charla sobre el libro Apuntes de Psicología en el Parque La Reja en Buenos Aires en 2006.

Como contexto al subsiguiente desarrollo, Veamos que nos explica el diccionario del nuevo humanismo sobre la PSICOLOGÍA HUMANISTA:

Al decir de Fernand-Lucien Mueller, “La influencia de la fenomenología husserliana y de la filosofía de Heidegger, que se deriva de ella, en las ciencias psicológicas ha sido muy considerable; una influencia, a la vez directa y distinta, de la que no se puede dar, brevemente, nada más que un vislumbre. La fenomenología ha dado un singular mentís a los promotores de la ‘nueva’ psicología que pretendían relegar la filosofía al museo de las antigüedades”.

Son numerosos los autores que pertenecen a esta corriente. Casi todos ellos recibieron la influencia de F. Brentano y del método fenomenológico de Husserl. Las obras de Jaspers, Merleau-Ponty, Sartre y Binswanger son conocidas universalmente. Como corriente psiquiátrica, la “Tercera Escuela de Viena” de Frankl se inscribe en esta corriente. También existen métodos de trabajo psicológico como el expuesto por L. Ammann en su sistema de Autoliberación. Muchas obras de p. h. se orientan hacia la psicología social.

Es importante destacar el aporte en esta materia de Javier Zorrilla en su libro Más allá de la Psicoterapia, la Psicología del Nuevo Humanismo, en este libro el autor realiza una extraordinaria descripción de las bases de lo que consideramos la psicología evolutiva y la psicología del comportamiento confrontándolas en sus diferencias con otras corrientes del campo de la psicología, como el conductismo, el psicoanálisis, el modelo sistémico, o el cognitivism.

Dentro de ese campo de influencias de la fenomenología que se describe anteriormente, podemos destacar la psicología existencialista, la psicología humanista de Fromm y otros autores, la psicología Gestalt, la psicología transpersonal y la psicología evolutiva. No es nuestro interés en esta exposición adentrarnos en las diferencias con estas corrientes, ni escudriñar en las relaciones que existen con ellas, seguramente esta será tarea en un futuro de algunos de los amigos que investigan en nuestra psicología trascendental.

Retomando el hilo conductor de esta exposición volveremos sobre las reuniones de Corfú, destacando el resumen elaborado por los participantes que lleva por título: Bases Fisiológicas del Psiquismo. En este resumen se dice:

La Psicología Evolutiva estudia el siquismo humano en relación al medio ambiente y de acuerdo con la tendencia de adaptación creciente. Para su mejor exposición se hace una distinción teórica y otra práctica u operativa. En la parte teórica se estudia Psicología de la Conciencia (composición del siquismo); Psicología del Comportamiento (relación del psiquismo con el medio), y Psicología Trascendental (interacción del siquismo con otro plano).

I - PSICOLOGÍA DE LA CONCIENCIA

El siquismo aparece como el coordinador de la estructura ser vivo - medio: es decir, de la estructura conciencia - mundo. El resultado de tal coordinación es el equilibrio inestable en que esta estructura va a trabajar y procesar. La información externa va a llegar a los aparatos especializados que trabajarán en distintas franjas de captación. Estos aparatos, son los sentidos externos. La información del medio interno, del intracuerpo, llegará a los aparatos de captación que son los sentidos internos. Las huellas de esta información interna y externa y también las huellas de las operaciones mismas de la conciencia en sus distintos niveles de trabajo, van a recibirse en el aparato de memoria. Así, el siquismo va a coordinar datos sensoriales y grabaciones de memoria. Por otra parte, el siquismo en esta etapa de su desarrollo cuenta con aparatos de respuesta al mundo, respuestas muy elaboradas y de distinto tipo (como son las respuestas intelectuales, emotivas o motrices).

II - PSICOLOGÍA DEL COMPORTAMIENTO

Hemos visto al siquismo como coordinador de relaciones entre medios diferentes: el medio interno del cuerpo y el medio externo o ambiental. De ambos medios el siquismo obtiene información por los sentidos, almacena experiencia por memoria y procede al ajuste por centros. A este ajuste entre medios lo llamamos comportamiento, considerándolo como un caso particular de expresión del siquismo a través del cuerpo. Sus mecanismos de base son: el mecanismo de intencionalidad de la conciencia y los instintos de conservación individual y de la especie.

III - PSICOLOGÍA TRASCENDENTAL *El siquismo en su dinámica total, trabaja estructuradamente, manifestando actos en busca de objetos que los completen. Esta búsqueda se produce en todos los niveles de conciencia, poniendo cada uno su propio ámbito formal y su modo característico de trabajo. La conciencia se da en el transcurrir del tiempo, mientras articula su propio modo temporal. Se observan diferencias entre el "tiempo puro" y "el tiempo psicológico", en el que -para la conciencia- hay variaciones, pudiendo desplazarse hacia el futuro y el pasado, poner un pasado en el futuro, futurizar el presente, etc. De manera tal que con el registro del pasar del tiempo, del transcurrir, el siquismo advierte su finitud y aniquilación futura. La conciencia, en esta situación busca un objeto que la complete totalmente, elaborando las respuestas de trascendencia del tiempo, donde aparece la "inmortalidad" como forma del no-transcurrir, del tiempo detenido. Esta tendencia hacia "algo" que haga trascender el tiempo, mueve al hombre a intentar posibilidades. Esta tendencia está a la base de todos los caminos trascendentales y está también a la base de lo religioso, cómo búsqueda de respuesta a esa necesidad radical del hombre.*

"... Antes de tratar este tema hay que observar las condiciones de la mente en la cual surgen las preguntas. La pregunta por lo trascendental es también la pregunta por el fundamento de la vida misma. A tales

preguntas no se las puede acometer con una mente alterada, con una mente con ruido. De ahí que los trabajos en este terreno exijan condiciones previas de conciencia calma, de vigilia normalizada. También es condición previa, la existencia de centro de gravedad integrado. Son estas condiciones mismas las que van llevando suavemente al campo trascendental como orientación real y no como curiosidad profana. En este sentido, la vigilia normalizada y el centro de gravedad integrado ponen la base para una mente clara, libre y lúcida, que puede estar disponible para la percepción de lo trascendental”.

En Algunas propuestas para avanzar hacia una psicología y una psicoterapia de lo “profundo” de Víctor Piccininni propone: “La raíz del sufrimiento humano reside en el temor. Temor a la enfermedad, temor a la pobreza, a la soledad y a la muerte. Superar el sufrimiento, comprender el hecho de la muerte y alcanzar la trascendencia, son los temas que anidan en la profundidad del alma humana desde los tiempos más remotos. Son los “temas fundamentales” de la existencia humana a los cuales está íntimamente ligado el “sentido de la vida”. Este paso, en primer lugar lo deberemos dar todos aquellos preocupados por la psicología y la existencia humana. Luego si, vendrá el momento, a partir de la propia experiencia, para intentar trasladar ese conocimiento a la práctica profesional, a la ayuda a sus pacientes, a su relación con el mundo y a los claustros académicos. Estamos hablando de incorporar los temas de lo que podríamos llamar una “psicología de lo profundo”, o usando otros términos, una “psicología de lo trascendental”, a las prácticas psicoterapéuticas y a la formación profesional en los claustros académicos.

Esto no podrá surgir solamente de discusiones teóricas sobre el comportamiento humano, sino que debería tener una condición previa necesaria: la propia experiencia del profesional en el contacto con esa “psicología profunda”, que luego trasladará a su acción profesional en el mundo y abrirá así un nuevo horizonte en su valioso aporte a la liberación del sufrimiento personal y social”.

A estas alturas, debemos mencionar como hito fundacional de esta Psicología Trascendental el ENCUENTRO LATINOAMERICANO HACIA UNA PSICOLOGÍA TRASCENDENTAL, celebrado en el mes de junio de este año 2012 en Parques de Estudio y Reflexión Montecillo en Bolivia y que contó con la participación de un buen número de especialistas, estudiantes y estudiosos de nuestra psicología de cinco países sudamericanos, por destacar algunas de las ponencias que se dieron allí, mencionaremos la Charla Magistral con el título de Introducción a la Psicología Trascendental de Dario Ergas, la ponencia Lo Trascendental de la Mirada Interna de Marcos Pampillón, la exposición con el título La Experiencia del Tiempo de Víctor Piccininni y la ponencia sobre Psicología Andina de Hernando Achá entre otras actividades desarrolladas como talleres, seminarios e intercambios.

LA CONCEPCIÓN DEL SER HUMANO COMO FUNDAMENTO DE UNA NUEVA CIVILIZACIÓN

Es un tema de fundamental importancia, comprender cual es la concepción del ser humano para los precursores de esta psicología trascendental, para ello nos valdremos de algunos comentarios y de las definiciones contenidas en el Diccionario del Nuevo Humanismo; veamos que nos dice Silo en la presentación del libro Apuntes de Psicología en la Feria del Libro de Rosario:

“... La concepción del autor referida al funcionamiento del psiquismo humano, que por lo demás, NO PARTE DE LA MATERIALIDAD para comprender el pensamiento y el fenómeno mental en general...”

En el diccionario del Nuevo Humanismo se dice:

MATERIALISMO

(del lat. materiam: materia). Doctrina filosófica que considera lo material como la única realidad constitutiva del mundo real. Según este punto de vista, la materia en sus formas superiores (materia orgánica) es capaz de cambiar y desarrollarse. Por lo tanto, la sensación, la conciencia y las ideas no son más que expresiones de la materia más organizada. La existencia material es lo primario, mientras que la conciencia es lo secundario.

*La división antagónica entre “materialistas” e “idealistas” (*Idealismo) fue muy aceptada, dada su simpleza, por el relato de la modernidad. Actualmente, con las nuevas concepciones del ser humano y la ciencia, estas posturas se encuentran sometidas a una fuerte revisión.*

En cuanto a las ciencias humanas y sociales, muchos materialistas consideran el papel rector de los factores económicos en el desarrollo de la sociedad, los que determinan intereses y posibilidades de los seres humanos, organizan la vida y sus hechos. Para estos expositores, los conceptos materialistas del Estado y la propiedad, de la guerra y el progreso de las naciones, de clases y lucha clasista, coadyuvan a dar con las razones de las oposiciones y conflictos, ofreciendo orientaciones en la práctica política. Al mismo tiempo, el materialismo vulgar toma por absoluto el poderío de los factores económicos, partiendo del principio de determinismo y condicionalidad causal de todos los fenómenos.

El término materialismo comenzó a usarse desde el siglo XVII como doctrina física acerca de la materia y desde el siglo XVIII como antónimo del idealismo filosófico.

En la filosofía griega antigua, por el concepto de materia prima se entendía la substancia que no podía ser dividida hasta el infinito. En la Edad Media, el tomismo veía en la materia el principio potencial y pasivo que en unión con la forma substancial constituye la esencia de todo cuerpo, permaneciendo en las transmutaciones substanciales bajo cada una de las formas que se suceden. Por la materia segunda se consideraba el compuesto substancial de materia prima y forma, o sea, sujeto apto para recibir una determinación accidental. En el tiempo moderno, hasta la aparición de la teoría de la relatividad de Einstein, la materia era concebida como todo aquello que obedecía a las leyes de gravitación. Después, en la física moderna los conceptos de materia y energía se aproximan y a veces se identifican.

*En la filosofía de la historia la concepción del materialismo se aplica a las doctrinas que interpretan el proceso histórico reduciéndolo a las causas materiales, y consideran que la estructura social es determinada ante todo por las necesidades y leyes económicas. En el diccionario del Nuevo Humanismo se dice también en relación al **ser humano**:*

“...Hemos mencionado a las concepciones que para explicar al ser humano comienzan desde generalidades teóricas y sostienen la existencia de una naturaleza humana y de una conciencia pasiva. En sentido opuesto, nosotros sostenemos la necesidad de arranque desde la particularidad humana; sostenemos el fenómeno histórico-social y no natural del ser humano y también afirmamos la actividad de su conciencia transformadora del mundo, de acuerdo con su intención. Vimos a su vida en situación y a su cuerpo como objeto natural percibido inmediatamente y sometido también inmediatamente a numerosos dictados de su intención. Por consiguiente, se imponen las siguientes preguntas: ¿cómo es que la conciencia es activa, es decir, cómo es que puede intencionar sobre el cuerpo y a través de él transformar al mundo? En segundo lugar, ¿cómo es que la constitución humana es histórico-social? Estas preguntas deben ser respondidas desde la existencia particular para no recaer en generalidades teóricas desde las cuales se derive luego un sistema de interpretación que niegue ser una interpretación. Para responder a la primera pregunta tendrá que aprehenderse con evidencia inmediata cómo la intención actúa sobre el cuerpo y, para responder a la

segunda, habrá que partir de la evidencia de la temporalidad y de la intersubjetividad en el ser humano y no de leyes generales de la Historia y de la sociedad”.

Precisamente, Silo desarrolla esos dos temas en sus Contribuciones al Pensamiento. La intención actuando sobre el cuerpo a través de la imagen constituirá el núcleo de las explicaciones de su Psicología de la imagen. Posteriormente, acometerá el problema de la temporalidad en sus Discusiones historiográficas.

También Silo explica: *“Los Humanistas partimos del ser humano y de sus necesidades inmediatas”.*

LAS RAICES TEÓRICAS DE LA PSICOLOGÍA TRASCENDENTAL DE SILO Y LA BASE ESPIRITUAL

La psicología trascendental, en la actualidad, ha podido restablecer el contacto con esta mirada panorámica integradora de la realidad humana y ha podido rescatar el valor intrínseco y el potencial transformador de muchos fenómenos psíquicos que hacía muchos años se venían considerando inexistentes, irrelevantes o, incluso patológicos en los círculos profesionales más amplios de la psicología y la psiquiatría convencionales.

Tomaremos aquí como referencia dos obras de Silo, Psicología de la Imagen y Experiencias Guiadas. En la primera, Psicología de la Imagen, sobre ella Silo nos dice:

La percepción es una estructura – participan varios sentidos.

Cuando en Fenomenología se ponen guiones entre las palabras, o comillas, es porque se trata de una estructura, no se puede sacar ni una palabra.

La conciencia es un “modo de estar en el mundo”, no hay conciencia en sí. Es el estar expectante, el estar atento. No hay conciencia sino “estando”. No puede darse sino en el mundo. Por ejemplo, la apercepción es un estar aperceptivo. No hay conciencia sino de algo. La conciencia está comprometida con la sensación, con la imagen, etc., incluso el “sin querer” es un modo de estar, comprometido con el “sin querer”. La conciencia no puede sino darse en estructura. Cuando estoy imaginando un objeto, la conciencia es un compromiso que se aferra a lo que estoy imaginando, no es algo neutro.

Los psicólogos han dicho que la imagen es pasiva y que es una síntesis pasiva de una sumatoria de agregados (visión atomística). Nosotros decimos que es una estructuración activa, una síntesis por su forma de trabajo. Son concepciones distintas del ser humano. Una antropología del ser humano distinta, que tiene consecuencias muy distintas. Hasta la educación cobra un sentido muy distinto: la pasividad de la imagen posibilita “inculcarle” a los niños cosas, comportamientos; de esa concepción deriva toda una pedagogía, una técnica publicitaria, etc., donde se manipula a la gente. Tienen éxito hasta que la gente se caga en lo establecido y empieza a discutirse todo.

El momento en que uno vive es muy sugestivo, muy hipnótico. En el momento de la Edad Media, por ejemplo, se pensaba que no había salida, que no había forma de transformar las cosas.

La descripción que hace Sartre o Kolnai no es mala pero es insuficiente porque no tiene en cuenta la historicidad de la representación (“reconocimiento” de lo peligroso). Para que lo peligroso actúe, primero tengo que reconocerlo como tal (experiencias anteriores, historicidad de la conciencia). En segundo lugar, cuando se pone en marcha una representación de los registros cenestésicos y llega a ocupar el lugar central del espacio de representación, el peligro está en mí. Uno escapa de sí mismo, de esa imagen que está adentro, de ese registro como el culo que se tiene del propio cuerpo. Uno se escapa de él, o se desmaya; deja al cuerpo y se va. Y si decide quedarse, la lucha es consigo mismo, con sus registros, a los que tiene que

sobreponerse (porque no escapa del peligro ya que no hay real peligro, pues están los barrotes). Lo mismo sirve para el ejemplo del vómito; se vomitan los contenidos (el deshollinador de la catarsis). Al modificarse el emplazamiento de la imagen, se modifica la conducta.

Intencionalidad es la “dirección hacia”. Distinto de intención, que supone racionalidad, reflexión.

La intención es sobre-natural. Está encima de lo natural, de lo causal, de lo dado. Es hacia el futuro, es lo digno, es lo fantástico del ser humano. Es lo que impulsa, lleva, al ser humano, sus causas, sus ideales. Es por la falta de su dignidad intencional que lo reprobamos, porque no se alza contra la naturaleza. La intención es siempre trascendente, es externa a sí (Hegel en la Fenomenología del espíritu). La conciencia siempre se trasciende a sí misma.

Hay intersubjetividad, hay comunicación. Yo me puedo acercar mucho a tus registros, pero los revivo en mí. Puedo revivir el registro de otro a quien estoy representando a través de una lectura, y puede que el otro haya muerto hace 500 años. El registro es siempre de uno, pero puedo registrar al otro y registrar incluso lo que el otro percibió. Los otros son alcanzados por mi intención.

El cuerpo y el mundo son el objeto y la aplicación de la intencionalidad. No hay conciencia sin mundo. Me transformo al transformar al mundo. El mundo es mi punto de aplicación, en él aplico mi intencionalidad y me transformo transformándolo. Y yo humanizo el mundo. Yo aplico mi intencionalidad en mi cuerpo y en el mundo, pero registro a mi cuerpo, mientras que no registro a los otros. Por lo tanto, no puedo cargar con los “pecados” del otro. Y no puedo “desatar” lo que el otro hizo, así es que no puedo redimir al otro. Que no se hagan los vivos. La creencia que nos han inculcado es que la subjetividad es algo “egoísta”, sucio, pecaminoso. Son una manga de hipócritas, mentirosos. Son sistemas de creencias, moralinas declamativas.

Aquí está el mundo como un mazacote para hacer algo con él. Cuando decimos “Humanizar la Tierra”, nos proyectamos hacia el mundo. Es el registro de cada cual que lleva su cual al mundo. Por ahí se empieza. Uno se imagina llevando desde sí lo mejor hacia los otros. Esta es la verdad psicológica, siempre desde mí. Aún cuando se quiera lo mejor para el otro, se quiere desde sí.

Horizonte es la finalidad del discurso y sus significaciones totales. El significado total me hace ir eligiendo las palabras a utilizar, voy seleccionando de acuerdo a una dirección, a una intención y elijo las palabras como ladrillos útiles a mi construcción.

Las representaciones copresentes pueden ser sociales, culturales o históricas.

En la vida humana no nos mueven las distinciones entre el mundo interno y el externo. Aquí el mundo es el paisaje y la mirada es el conjunto de registros (el yo). Estamos en la globalidad de la estructura conciencia-mundo; el mundo es paciente de transformación y la conciencia es la activa.

“Los psicólogos de todas las épocas han articulado largos listados en torno a las sensaciones y percepciones y, actualmente al descubrirse nuevos receptores nerviosos, se ha comenzado a hablar de termorreceptores, barorreceptores, detectores de acidez y alcalinidad interna, etc. A las sensaciones correspondientes a los sentidos externos, agregaremos aquellas que corresponden a sentidos difusos como las kinestésicas (de movimiento y posicionamiento corporal) y las cenestésicas (registro general del intracuerpo y de temperatura, dolor, etc. Que aún explicadas en términos de sentido táctil interno no pueden reducirse a él).

En este libro y en las Discusiones Historiológicas se discuten esquemas con la psicología y con la historia.

En otra exposición Silo nos explica: *En tanto se siga considerando a la imagen como una simple copia de la percepción, en tanto se siga creyendo que la conciencia en general pasiva frente al mundo respondiendo a él como reflejo, no podremos responder ni a las anteriores preguntas, ni a otras, en verdad, fundamentales.*

Para nosotros la imagen es una forma activa de ponerse la conciencia (como estructura) en-el-mundo. Ella puede actuar sobre el propio cuerpo y el cuerpo en-el-mundo dada la intencionalidad que se dirige fuera de sí y no responde simplemente a un para sí o a un en sí natural, reflejo y mecánico. La imagen actúa en una estructura espacio-temporal y en una "espacialidad" interna a la que llamamos, justamente. "espacio de representación". Las diferentes y complejas funciones con las que cumple la imagen dependen en general, de la posición que asume en dicha espacialidad. La justificación plena de esto que afirmamos exige la comprensión de nuestra teoría de la conciencia y por ello, remitimos a nuestro trabajo sobre Psicología de la Imagen.

En otros comentarios sobre su Psicología de la Imagen Silo nos dice: *"La Gestalt sale de la Fenomenología, Keller también impacta en el estructuralismo filosófico. Que Husserl no haya considerado el espacio de representación, lo entendemos porque su preocupación era filosófica y no psicológica. Pero que no lo hagan los sucesores en psicología, no se explica".*

Con relación a Experiencias Guiadas, en la presentación del libro en el Ateneo de Madrid (3 de noviembre de 1989) Silo explicaba: *"... Otro enfoque revela a esta obra como una serie de prácticas psicológicas apoyadas en formas literarias" ...*

Entendemos a estas narraciones realizadas en primera persona como la aplicación práctica de esta teoría de la imagen que ejercen sobre el practicante un beneficio inmediato al permitir el reacomodamiento de cargas mentales opresivas de una manera transferencial.

LO ESPIRITUAL Y EL SENTIMIENTO RELIGIOSO EN LA ANTROPOLOGÍA Y LA PSICOLOGÍA

Me he permitido incluir aquí, la extraordinaria descripción que se realiza en el seminario "Esbozo de una historia de la psicología transpersonal" de André Sassenfeld. El texto acompaña a continuación:

"... Hacia principios del siglo XX, comienza a aparecer la preocupación por el tema de las religiones en el campo de las ciencias sociales, que se encuentran, de alguna manera, aún en sus etapas formativas. Desde la antropología, siguiendo el trabajo precursor de algunos investigadores del siglo XIX, entra en escena la investigadora francesa Alexandra David-Neel. Su obra Magos y místicos del Tibet, de 1929, acercaría al público una visión de la realidad tibetana que estimula la imaginación colectiva de Occidente, dado que describe algunas de las proezas más impresionantes de los yoguis. Su estancia en Asia la pondrá, además, en contacto con el chamanismo oriental, del cual también dará cuenta en sus escritos. El chamanismo se convertirá con rapidez en un área articulada de estudios antropológicos. Las culturas indígenas de Norteamérica (México, USA y Canadá), Rusia, Brasil, Perú y otros países atraen a cada vez más investigadores, algunos de los cuales se aventuran en iniciarse como aprendices de chamanes experimentados. Mircea Eliade publicaría su conocido El chamanismo: Técnicas arcaicas del éxtasis en 1964 y, en 1968, el conocimiento y el interés por la existencia y las enseñanzas del chamanismo se extenderían a los círculos legos con la publicación de Las enseñanzas de Don Juan por parte del antropólogo Carlos Castaneda. La influyente obra de Castaneda, en la cual relata sus vivencias personales con el chamán mexicano Don Juan, será el primero de todo un conjunto de libros y se transformaría en uno de los factores centrales que impulsará a miles de personas a involucrarse de cerca con las tradiciones chamánicas en las

próximas décadas. El estudio antropológico del chamanismo haría una serie de aportaciones importantes al campo de investigación de los estados alterados de consciencia.

Freud no pudo más que considerar a la religión como cosmología cuyas explicaciones del mundo aliviaban sentimientos infantiles de indefensión, como sistema de recompensas y castigos que intentaba sustituir funciones superegoicas adaptativas y como una recapitulación poco saludable de relaciones adulto/niño, especialmente el drama edipal. Calificó la religión de actuación neurótica, a menudo obsesiva, de conflictos inconscientes. Sostenía que había evolucionado hacia una ilusión, cumplidora de deseos, que socavaba la racionalidad y que canalizaba deceptivamente impulsos sexuales y agresivos.

Alentado por su correspondencia con el poeta y escritor francés Romain Rolland, versado en la filosofía hindú, Freud también se ocupó de los sentimientos místicos, que llamaría "sentimientos oceánicos". Sin embargo, sus conclusiones no son muy distintas de las ya descritas: admitiendo que "yo mismo no logro descubrir en mí este sentimiento 'oceánico'" (Freud, 1930, p. 8), procede a explicar, en términos psicoanalíticos, que ese estado afectivo debía ser entendido como regresión narcisista defensiva hacia etapas muy tempranas del desarrollo en las cuales yo y entorno todavía no se hallan bien diferenciados. La comprensión freudiana de Oriente, que puede ser juzgada, en retrospectiva, de superficial e insuficiente, se ve reflejada además en su concepción del "principio de Nirvana", introducido a la teoría psicoanalítica en Más allá del principio de placer (1920). En este concepto podemos reconocer claros residuos de las interpretaciones schopenhauerianas (desencaminadas) de ciertas ideas orientales. Como bien se sabe, la influencia de Freud sobre amplios sectores de la comunidad psicológica de su época fue colosal. El conservadurismo de muchos adeptos del psicoanálisis llevó a que las líneas de pensamiento que Freud formuló respecto de la religión y la espiritualidad no fueran cuestionadas hasta años después. A la difusión de este sesgo patologizante contribuyó, también, el primer estudio psicoanalítico sobre la meditación, publicado en 1931 por el renombrado psicoanalista y fundador de la medicina psicosomática Franz Alexander. En éste, Alexander denuncia la meditación budista, sin haberla experimentado personalmente, como inductora de una "vuelta libidinal narcisista del impulso de conocer hacia adentro, una suerte de esquizofrenia artificial con un retraimiento completo del interés libidinal del mundo externo" (Alexander, 1931, p. 130). De esta manera, la prevalencia de la psicología psicoanalítica en la práctica clínica y del conductismo en la psicología académica serán factores determinantes que desplazarán, a gran escala, lo que antes llamamos una visión integral del psiquismo humano. El lugar de esta visión integral que, como hemos mencionado, aún era promulgada por personajes como Gustav Fechner en la primera mitad del siglo XIX, sería usurpado por una reducción del ser humano bien a un conjunto de instintos, impulsos y conflictos inconscientes, bien a un conjunto de condicionamientos y respuestas conductuales construido en base a su capacidad de aprendizaje. Asimismo, estas condiciones facilitarían la descalificación implacable de cualquier profesional que argumentara a favor del valor de las experiencias religiosas o místicas en cuanto a los elementos potenciadores de cambio y salud mental. En algunos círculos, hasta el día de hoy, puntos de vista como aquellos de Freud y Alexander siguen siendo sostenidos con obstinación, en contra de extensa evidencia que refuta tales perspectivas. A partir de la década de 1940, se comienzan a alzar algunas voces que se declaran en desacuerdo con muchas de las opiniones freudianas ortodoxas, imperantes, en el ámbito de la psicología clínica, durante los últimos cuarenta años. En este período, se empieza a gestar una corriente psicológica que, más tarde, se expandiría con los nombres de psicología humanista y movimiento del potencial humano, dedicada a "humanizar" el trabajo clínico y la psicoterapia. La gran mayoría de los pioneros de esta nueva aproximación están comprometidos, de alguna u otra manera, con la naciente versión moderna de la filosofía del existencialismo y con la fenomenología, creada por el filósofo europeo Edmund Husserl entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Por lo tanto, la preocupación de los

*pensadores existencialistas con el sentido de la vida, las preguntas acerca de la naturaleza del hombre y su existencia, las cuestiones acerca de la responsabilidad y la libertad o las interrogantes acerca del alma humana y su trascendencia, encontrarían cabida en la labor de psicólogos, psicoanalistas y psiquiatras como Kurt Goldstein, Carl Rogers, Viktor Frankl, Erich Fromm, Karen Horney, Karlfried Dürckheim, Frederick Perls, James Bugental, Rollo May, Medard Boss y Abraham Maslow, por citar a algunos de ellos. El psiquiatra austriaco Viktor Frankl iría desarrollando, una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, un enfoque que llamaría logoterapia, el cual ubica la pregunta acerca del sentido de la vida en el centro del tratamiento psicoterapéutico. Algunos años más tarde, comenzaría a hablar de un inconsciente espiritual y los títulos de publicaciones suyas, como *The Unconscious God* (1948), demuestran su apertura hacia las áreas de la trascendencia y la espiritualidad humanas. De modo paralelo, el psiquiatra alemán Karlfried Dürckheim, quien se había iniciado en la práctica del tiro de arco desde una perspectiva budista Zen durante una estancia previa en Japón, fundaría el Centro de Desarrollo Psicológico Existencial en 1948. Ubicado en medio de la Selva Negra alemana, en el pueblo de Rütte, este centro ofrecería asistencia psicológica y entrenamiento profesional en una orientación denominada psicología y terapia iniciática, que combina aspectos de la psicoterapia occidental tradicional, de la versión mística del cristianismo sobre todo la visión del místico europeo Meister Eckhart y del budismo Zen. Por diversas razones, la influencia del trabajo de Dürckheim ha permanecido limitada; no obstante, debe ser considerado uno de los principales precursores de la psicoterapia transpersonal. Otros personajes de importancia en términos del tema que nos ocupa, dentro de la psicología humanista-existencial, serían el psiquiatra alemán Frederick Perls, creador de la terapia Gestalt (quien pasaría algunos meses en un monasterio budista en Asia y cuyo trabajo sería, en ocasiones, comparado con ciertos aspectos del Zen), y el psiquiatra europeo Medard Boss, quien escribiría un libro con el sugerente título *A Psychiatrist Discovers India* durante 1965.*

*Dentro de los frentes psicoanalíticos más vanguardistas, que se empezaban a alejar cada vez más de la ortodoxia freudiana, el interés en la filosofía y las prácticas orientales, focalizado más que nada en el budismo Zen, se acentúa entre las décadas de 1940 y 1950. El psicoanalista alemán Erich Fromm, se interesaría en profundidad por las relaciones entre psicología, psicoterapia y religión (por ejemplo, *Psicoanálisis y religión*, publicado en 1950), y crearía lo que él mismo calificaba de psicoanálisis humanista. Sus inquietudes lo llevarían a sumergirse en la obra del místico cristiano medieval Meister Eckhart y sus escritos maduros, como *Tener o ser* (1976), están impregnados de reflexiones agudas en torno a temáticas que lindan con la espiritualidad o que se refieren a ella de forma directa. Fromm había sido introducido a D. T. Suzuki, al igual que la prestigiosa psicoanalista Karen Horney y sus colaboradores Harold Kelman, David Shainberg y Antonio Wenkert, por parte del psiquiatra japonés Akihisa Kondo durante algunos seminarios que Suzuki había dirigido en la Columbia University, Nueva York, en los años '40. Horney ya utilizaría algunas ideas budistas a partir de su libro *Nuestros conflictos interiores* (1945) y, en 1952, poco antes de su muerte, viajaría a Japón junto a Suzuki para observar la vida diaria de un monasterio budista Zen y dar varias conferencias sobre psicoanálisis. En sus *Final Lectures*, publicadas póstumamente en 1987, instaría a la comunidad psicoanalítica a aprender de las sutiles enseñanzas psicológicas de la filosofía budista. Fromm mismo organizaría, en 1957, un seminario de una semana de duración sobre "Budismo Zen y psicoanálisis" en Cuernavaca, México. Entre los expositores estarían D. T. Suzuki, el profesor universitario de religión Richard De Martino, y los analistas jungianos Ira Progoff y James Kirsch; la presencia adicional de Charlotte Selver, que dirigiría algunas experiencias dentro de su propio enfoque llamado Consciencia Sensorial, causaría una gran impresión a los asistentes. Fromm publicaría su primer artículo sobre psicoanálisis y budismo Zen en 1959, y una revisión de ese trabajo aparecería junto a las ponencias presentadas por Suzuki y De Martino en 1957 bajo el título *Budismo Zen y psicoanálisis* (1960), que hoy puede ser considerado un*

*clásico de la literatura transpersonal. En la misma línea de Fromm y Horney, la psicoanalista francesa Maryse Choisy había comenzado a explorar las relaciones entre el hinduismo y el psicoanálisis en su Yoga y psicoanálisis, que data de 1949. Otros analistas atraídos por la filosofía oriental serían Edward Maupin, el ya mencionado Harold Kelman, Herbert Fingarette y algunos otros, quienes publicarían diferentes contribuciones entre las décadas de 1960 y 1970; a ellos se agregarían algunos profesionales asiáticos, como Koji Sato, Takeo Doy y Akihisa Kondo, interesados en tender puentes entre la psicología psicoanalítica y los conceptos psicológicos de las tradiciones orientales. De modo muy similar a la situación que comentamos acerca de los representantes de la psicología humanista-existencial, también entre los seguidores del psicoanálisis se dividirían las opiniones respecto del campo de la psicología transpersonal, destacando como partidarios de este último los psicólogos clínicos Jack Engler, Daniel Brown y Jack Kornfield y el psiquiatra norteamericano Mark Epstein. Según Suler (1993), el número de los psicoanalistas que reconocen el potencial para incrementar el nivel de la salud mental implícito en las experiencias religiosas y místicas fue aumentando continuamente hacia los años '80 y '90 (p. 22) en especial entre los círculos de profesionales inmersos en el enfoque teórico de las relaciones objetales y en la aproximación de la psicología del self del psicoanalista Heinz Kohut. Quizás la existencia de publicaciones como *Psychoanalytic Object Relations Theory and the Study of Religion* (1983), de John McDargh, *Contemporary Psychoanalysis and Religion: Transference and Transcendence*, escrito por James Jones en 1991, u *Object Relations Theory and Religion*, editado por Mark Finn y John Gartner en 1992, pueda ser considerada Paul. Schultes, R. & Hofmann, A. (1979)".*

En la década de los 60's aparece la figura de Mario Rodríguez Cobos (Silo), alejado geográficamente de la región asiática y de las corrientes orientalistas en boga en esta época, sin embargo, su doctrina desprende una fuerte espiritualidad. En su primera alocución pública en el paraje de Punta de Vacas en la cordillera de los Andes y que es conocida como La Curación del Sufrimiento, Silo dice: *"Si has venido a escuchar a un hombre, de quien se supone se transmite la sabiduría, has equivocado el camino porque la real sabiduría no se transmite por libros ni arengas; la real sabiduría está en el fondo de tu conciencia como el amor verdadero está en el fondo de tu corazón..."* A continuación Silo expone una tesis muy simple, en varias partes: 1. Se comienza por distinguir entre el dolor físico y sus derivados, sosteniendo que pueden retroceder gracias al avance de la ciencia y de la justicia, a diferencia del sufrimiento mental que no puede ser eliminado por ellas; 2. Se sufre por tres vías: la de la percepción, la del recuerdo y la de la imaginación; El sufrimiento delata un estado de violencia interna; 4. La violencia tiene como raíz el deseo; 5. El deseo tiene distintos grados y formas. Atendiendo a esto, por la "meditación interna" se puede progresar; 6. El deseo motiva la violencia que no queda en el interior de las personas sino que contamina el medio de relación; 7. Se observan distintas formas de violencia y no solamente la primaria que es la violencia física; 8. Es necesario contar con una conducta simple que oriente la vida: aprender a llevar la Paz, la Alegría y sobre todo la Esperanza.

Conclusión: La ciencia y la justicia son necesarias para vencer el dolor en el género humano y la superación de los deseos primitivos es imprescindible para vencer el sufrimiento mental.

Silo es el precursor de esto que venimos llamando la psicología trascendental a la que el mismo se refiere en diferentes escritos, charlas y conferencias en diferentes momentos de su vida, entre estos escritos se encuentran La Mirada Interna (incluido recientemente en el libro El Mensaje de Silo 2002), El Paisaje Interno (en el libro Humanizar la Tierra), Psicología de la Imagen (en el libro Contribuciones al Pensamiento), Experiencias Guiadas y Apuntes de Psicología. Su extensa obra por otra parte, no se limita al campo de la psicología, sino que se desarrolla activamente en las áreas de lo social, lo político, lo cultural, lo filosófico en una producción recogida en los dos volúmenes de sus obras completas, así como innumerables conferencias e intervenciones públicas y en grupos de estudio.

El Mensaje de Silo

Antecedentes

El Mensaje dado por Silo se formalizó a través de El Libro (La Mirada Interna), La Experiencia (Ceremonias) y El Camino (frases de meditación). Algunas obras como El Paisaje Interno y el Paisaje Humano, han ayudado a comprender El Mensaje.

El Mensaje es expresión de lo “Profundo”, de la interioridad del espíritu humano capaz de trascender los tiempos y espacios en que se mueve nuestro “yo”. Es el medio capaz de ponernos en presencia de lo Sagrado

LA EXPERIENCIA

Lo Sagrado se manifiesta desde la profundidad del ser humano, de ahí la importancia que tiene la experiencia de la Fuerza como fenómeno extraordinario que podemos hacer irrumpir en el mundo cotidiano. Sin la experiencia todo es dudoso, con la experiencia de la Fuerza tenemos evidencias profundas. No necesitamos de la fe para reconocer lo Sagrado. La Fuerza se obtiene en algunas ceremonias como el Oficio y la Imposición. También en las ceremonias de Bienestar y Asistencia se pueden percibir los efectos de la Fuerza.

El contacto con la Fuerza provoca una aceleración y aumento de la energía psicofísica sobretodo si cotidianamente se realizan actos coherentes que, por otra parte, crean unidad interna orientando hacia el nacimiento espiritual. La Fuerza se puede exteriorizar a distancia y mayor es su influencia si actúan numerosas personas. Entre familiares, amigos y seres queridos, la acción de la Fuerza aumenta.

En el librito “Comentarios al Mensaje de Silo” Silo dice:

*Volvamos ahora a los capítulos relacionados con la Fuerza... Los temas de la Fuerza, el Centro Luminoso, la Luz Interna, el Doble y la Proyección de la Energía admiten dos visiones diferentes. Primera: Considerarlos como fenómenos de experiencia personal y, por tanto, mantenerlos en una relativa incomunicación con aquellas personas que no los han registrado, limitándolos en el mejor de los casos a descripciones más o menos subjetivas. Segunda: Considerarlos dentro de una teoría mayor que los explique, sin apelar a la prueba de la experiencia subjetiva. Tal teoría mayor que podríamos considerar como derivada de una **Psicología Trascendental**, es de una complejidad y profundidad imposible de exponer en estos simples “Comentarios a ‘El Mensaje de Silo’”.*

Por otra parte, las investigaciones en el campo de la antropología en el orden de la Escuela inspirada por Silo, cuenta con un importante acervo de aportes en forma de monografías e investigaciones de campo que enriquecen día a día el interés por profundizar en esta experiencia de lo trascendente, citaremos algunos que nos acercarán al estudio y comprensión de la temática de esta exposición, la Psicología Trascendental: 4 vías de predisposición a la adivinación en Mesopotamia y en el mundo helenístico de Claudie Baudoin, Acerca del “Registro psicológico del Tiempo”, o más simplemente: acerca del transcurrir de Víctor Piccininni, La conciencia inspirada en el chamanismo siberiano-mongol y el budismo tibetano en Buryatia y Mongolia y el trabajo Intencionalidad en la evolución humana y universal de Hugo Novotny, Comentarios Sobre El Eneagrama Sextenario de Daniel Zimmermann, El campo de copresencia en la estructura conciencia-mundo de Jano Arrechea, El Budismo en Camboya de Marcos Pampillón, Estudio de las Culturas de Eduardo Gozalo, Estudio de la relación del buen conocimiento y Aura Mazda de Ernesto de Casas, Ignacio de Loyola La vía alegórica para la transformación interna de Juan Espinosa por mencionar sólo algunos de los aportes de esta

riquísima producción que tiene por base los Parques de Estudio y Reflexión inspirados por Silo a lo largo del mundo.

LA CONCIENCIA PERTURBADA Y LA CONCIENCIA INSPIRADA, LAS VÍAS DE ACCESO A LO PROFUNDO

En Psicología IV, Silo explica sobre la Conciencia Perturbada:

“Existen diametrales posiciones del yo, entre estados alterados que van desde la actividad cotidiana a la emoción violenta y estados ensimismados que van desde la calma reflexiva hasta la desconexión con el mundo externo...” y más adelante: “... Debemos considerar también las perturbaciones accidentales cotidianas. Estas se manifiestan en los cambios de humor súbito, tales como los accesos de cólera y las explosiones de entusiasmo que en mayor o menor medida, nos permiten experimentar el desplazamiento del yo hacia la periferia mientras cae la reversibilidad y el estado se hace más alterado...”

En el Seminario “Esbozo de una historia de la psicología transpersonal” de André Sassenfeld, encontramos esta explicación sobre lo que podríamos considerar estados alterados de conciencia:

Estas experiencias, aún cuando puedan sobrevenir de manera espontánea y con cierta independencia del conjunto de las actividades específicas en las cuales la persona está vitalmente involucrada, las más de las veces son el resultado directo o indirecto del tipo de prácticas y procedimientos que el psiquiatra transpersonal Stanislav Grof (2000) ha calificado de tecnologías de lo sagrado (pp. 4, 10). Con esta designación alude al vasto depósito de métodos que la humanidad ha creado, a lo largo de su historia, con la finalidad explícita de modificar su estado habitual de conciencia y acceder, de modo más o menos permanente, a dominios experienciales de carácter trascendente.

Las tecnologías de lo sagrado incluyen diferentes formas de percusión, música, cantos y danzas rítmicas; el aislamiento sensorial y/o social prolongado, implicado en muchos de los llamados ritos de paso que se celebran en diferentes culturas; intervenciones fisiológicas extremas como el ayuno, la privación de sueño, la deshidratación y el dolor físico; la ingestión ritual tradicional de una extensa variedad de plantas consideradas visionarias y otras sustancias psicoactivas.

Sobre la Conciencia Inspirada nos explica Silo en su Psicología IV: “La Conciencia Inspirada es una estructura global, capaz de lograr intuiciones inmediatas de la realidad. Por otra parte, es apta para organizar conjuntos de experiencias y para priorizar expresiones que se suelen transmitir a través de la Filosofía, la Ciencia, el Arte y la Mística. En orden a nuestro desarrollo, podemos preguntar y responder un tanto escolarmente: ¿Es la Conciencia Inspirada un estado de ensimismamiento o de alteración? ¿Es la Conciencia Inspirada un estado perturbado, una ruptura de la normalidad, una extrema introyección o una extrema proyección? Sin duda que la Conciencia Inspirada es más que un estado, es una estructura global que pasa por diferentes estados y que se puede manifestar en distintos niveles. Además, la Conciencia Inspirada perturba el funcionamiento de la conciencia habitual y rompe la mecánica de los niveles. Por último, es más que una extrema introyección o una extrema proyección ya que alternativamente se sirve de ellas, en atención a su propósito. Esto último es evidente cuando la Conciencia Inspirada responde a una intención no presente pero que actúa copresentemente...”

Una parte que quisiéramos destacar de lo descrito por Silo en su Psicología IV es lo referido al modo de “disponerse” para facilitar la inspiración, ya como un fenómeno deseado, no sólo accidental u ocasional.

Silo dice: *“Hemos reconocido estructuras de conciencia que se configuran accidentalmente. También observamos que ocurren configuraciones que responden a deseos, o a planes de quien se “pone” en una particular situación mental para hacer surgir el fenómeno. Desde luego, tal cosa a veces funciona y a veces no, como ocurre con el deseo de inspiración artística, o con el deseo de enamoramiento. La conciencia inspirada, o mejor aún, la conciencia dispuesta a lograr inspiración se muestra en la Filosofía, en la Ciencia, en el Arte, y también en la vida cotidiana con ejemplos variados y sugestivos. Sin embargo, es en la Mística especialmente donde la búsqueda de inspiración ha hecho surgir prácticas y sistemas psicológicos que han tenido y tienen desparejo nivel de desarrollo.”*

UN NUEVO PARADIGMA PARA UNA NUEVA CIVILIZACIÓN: LA PSICOLOGÍA TRASCENDENTAL HOY Y LOS CAMINOS ABIERTOS

Estamos asistiendo al amanecer de una nueva civilización, una nueva civilización que dejará definitivamente la prehistoria humana y se conformará en una sociedad humana universal o una Nación Humana Universal por primera vez en la historia de este planeta, el ser humano lanzado hacia los infinitos mundos será impulsado cada vez más hacia su propio centro, y es en ese sentido que los impulsores de esta psicología trascendental debemos dirigir nuestra intencionalidad, nuestros estudios, experiencias y comprensiones, a mi forma de ver, otra cosa no tendría sentido.

A mi forma de ver también, la psicología en sus medios académicos y clínicos podría ayudar facilitando en las personas el acceso a estos niveles profundos, si se parte del encuadre de que la misma vida, desde su comienzo es una estructura que está condicionada por leyes.

Una psicología trascendental, debería ayudar al individuo y a los grupos humanos a modificar comportamientos para lograr una adaptación creciente al medio en que se desarrolla en una dirección evolutiva.

Se debería hacer énfasis en la característica intencional del ser humano para superar cualquier determinismo o intento de domesticación para tratar de “adaptarlas” a un medio deshumanizado y violento. Nos referimos a la Psicología Evolutiva.

Debería también, desarrollar herramientas o técnicas que contribuyan mediante el autoconocimiento, a la superación de los propios condicionamientos para avanzar desde el campo de la determinación, hacia el campo de la libertad. Nos referimos a la Psicología del Comportamiento.

Finalmente, se debería de orientar para desentrañar el camino, o los caminos de acceso a lo profundo como finalidad última de una psicología puesta al servicio del ser humano, de su liberación de sus temores (siendo el temor a la muerte el mayor de ellos) y trascendencia en relación al tiempo y el espacio que le toca vivir, un contacto con lo profundo que le ponga en presencia de su propia divinidad, de eso que nos descubre nuestra verdadera naturaleza y la de todo ser vivo, a ese destino mayor de nuestra especie.

Sin duda este sería un enorme aporte desde la praxis de una ciencia psicológica el coadyuvar al descubrimiento de un sentido de la vida más allá de la muerte, un alegre sentido que sin duda redundará en una mejor salud mental y una mejor relación del individuo consigo mismo y con los demás.

Con respecto a la práctica de la Espiritualidad con el Mensaje de Silo, han surgido en mí algunos descubrimientos que me hacen plantearme las siguientes preguntas, a saber:

Si se puede desarrollar un acercamiento hacia lo profundo, lo numinoso (*) desde la psicología, también podríamos asegurar que desde otros campos como la filosofía, el arte, la antropología, la mística, la ciencia pura, la historiología o la religión se pueden encontrar fenómenos de conciencia inspirada, ampliaríamos la posibilidad de una cierta “espiritualidad” a éstas y otras áreas del quehacer humano?

¿Será entonces, que esta cualidad de la espiritualidad no se debe ceñir estrictamente al campo de la psicología ya que encontramos manifestaciones y experiencias en una gran diversidad de campos incluyendo las mismas experiencias personales cotidianas?

¿Podríamos entonces hablar de una Filosofía trascendental? ¿De un Arte trascendental? ¿De una Antropología trascendental? ¿Una Mística trascendental? ¿Una Ética trascendental? ¿Una Ciencia trascendental? ¿O una Religión trascendental? ¿Una Historiología y una Arqueología trascendental? Etc.

Bueno, seguramente habrá que responder desde cada una de estas disciplinas del conocimiento, serán los especialistas en cada una de estas áreas los que tendrán la oportunidad de profundizar a través de sus conocimientos en buscar respuestas a estas hipótesis, este, desde luego no es mi caso.

Así que hay quedan una serie de caminos abiertos para profundizar en la experiencia espiritual, personalmente, en esta participación, he querido apenas esbozar las profundas raíces de esta Psicología Trascendental y el horizonte que se abre a partir del estudio de las enseñanzas de Silo y las investigaciones que se desarrollan desde los Parques de Estudio y Reflexión a lo largo del planeta.

Muchas gracias.

(*) Termino acuñado por el teólogo alemán Rudolf Otto.

BIBLIOGRAFÍA:

- Apuntes de Psicología, Silo. Editoriales Betha Hydri, Kipus y Fe de Erratas, Bolivia 2012.
- El Mensaje de Silo, Editorial Betha Hydri, Bolivia 2011.
- Psicología de la Imagen, Contribuciones al pensamiento Silo. Editorial Plaza & Valdés, México 1991.
- Experiencias Guiadas, Silo. Editorial Plaza & Valdés, México 1990.
- Diccionario del Nuevo Humanismo, en obras completas volumen II de Silo.
- Seminario “Esbozo de una historia de la psicología transpersonal” de André Sassenfeld.
- Plantas de los dioses. México: Fondo de Cultura Económica.Schwartz, 1995.
- Die Psychologie des Kundalini-Yoga: Nach Aufzeichnungen des Seminars 1932.
- Introducción a Jung. Madrid: Cambridge University Press 1981.
- Más allá de la psicoterapia, la Psicología del Nuevo Humanismo. Javier Zorrilla Eguren, Perú 2007.
- Autoliberación, Luis A. Ammann. Editorial Plaza & Valdés, México 1989.